

F. Martínez – R. Aguirre – J. Vitoria – R. Casas y S. Cano, *Jesucristo hoy*, Ed. Khaf, Madrid 2014, 179 p.

En este libro se recogen las ponencias de la *Lectura creyente* celebradas en el Instituto Superior de Pastoral de Madrid durante el Año Académico 2013-2014.

Esta vez el tema central fue la figura de Jesucristo y su significatividad para los hombres y mujeres de hoy. Obviamente la persona de Jesús de Nazaret sigue suscitando el interés de mucha gente, sea creyentes como no creyentes. Estos encuentran en ese personaje histórico una fuente de sentido para sus vidas. Ven en Jesús un modelo excelente de ser humano, el prototipo y arquetipo del ser humano. Resuena aquí el Jesús de la teología liberal, y el Jesús de la Ilustración. Por eso, se resisten a aceptar que Jesús de Nazaret sea propiedad de los creyentes, que quede atrapado en los dogmas del credo cristiano. Piden que se les “devuelva a Jesús”. Piensan legítimamente que Jesús no es propiedad de las Iglesias cristianas. Lo consideran “patrimonio de la humanidad”.

Los creyentes, por su parte, se felicitan de este interés que suscita Jesús más allá de las Iglesias cristianas. La mayoría no tienen inconveniente en liberar a Jesús de los rígidos esquemas de dogmas, para que aparezca su humanidad en todo su esplendor. Así puede convertirse en fuente de sentido y de humanización también para los no creyentes.

Pero los cristianos –nos recuerda Felicísimo Martínez en su artículo– no pueden renunciar a lo más específico de nuestra fe: confesamos en nuestro Credo que Jesús es el Dios humanado, la humanización de Dios, la encarnación de Dios. Esta confesión de fe no resta en absoluto ninguna importancia a la riqueza humana de Jesús de Nazaret.

Ciertamente en Jesús de Nazaret se ha revelado lo más genuino de Dios y del plan salvífico de Dios para la humanidad. Renunciar a